



# ZURAMERICA

ediciones & publicaciones

DIECINUEVEMILLONES

VERANO 2020 - TERCERA SEMANA DE DICIEMBRE

**Diez novelas sobre el verano**

estandarte.com

**Extinción**

de CineyLiteratura.cl

**De qué vivirán los escritores...**

Guillermo Schavelzon

**Las estaciones del año**

Kristijonas Donelaitis

**María Elena Gertner**

Biografías





Estimadas lectoras, estimados lectores. En este periodo navideño, nos permitimos ofrecerles un número de múltiples colores, obsequiarles una florida miscelánea de textos que incluyen recuerdos y sugerencias de lecturas veraniegas, comentarios sobre una reciente y magnífica novela de un destacado autor austriaco, nuevas reflexiones sobre la situación actual de los creadores y de sus editoriales, un breve comentario sobre un libro de poesía lituana y una precisa reseña sobre la vida y la obra de una notable escritora chilena.

Y continuamos recordándoles algunos de nuestros títulos todavía disponibles.

¡Felices fiestas!

*El editor de Zuramérica*

# DIEZ NOVELAS SOBRE EL VERANO

---

Epistolares, de iniciación,  
con finales dramáticos  
o felices...



Compartimos contigo esta lista de diez novelas sobre el verano:

### ***Un verano en Lesmona* (1893-1896)**

**Marga Berck**

«Lo estuve leyendo a lo largo de unas cuantas noches con creciente emoción, de principio a fin, y cuando llegué a su epílogo, me sentí totalmente dispuesto a apoyar su impresión de que en él había cobrado vida una verdadera y conmovedora obra de arte». Así mostraba Thomas Mann la viva impresión que le había causado *Un verano en Lesmona*, historia que tiene más de real que de ficción, con una autenticidad y frescura fuera de lo común: Marga Berck es el pseudónimo de Magdalene Melchers, hija de un acaudalado comerciante de Bremen, y el libro

contiene la correspondencia que mantuvo — desde los diecisiete años, entre 1893 y 1896— con su prima hermana y amiga Bertha. Se trata de un hallazgo extraordinario, porque prácticamente no existen documentos que reflejen la burguesía europea de finales del siglo XIX desde semejante perspectiva, estas cartas nos permiten acercarnos a este mundo por la puerta de atrás y entender la mentalidad y las preocupaciones de una época. La curiosidad de Thomas Mann y Katia Mann por conocer el desenlace de los personajes —testimoniada en la correspondencia mantenida con Marga Berck— empujó a la autora a desvelar su identidad y a dar, con ello, testimonio de carne y hueso a este evocador relato.



## ***Muerte en Venecia (1912)***

**Thomas Mann**

El escritor alemán Gustav von Aschenbach — ¿trasunto, quizá, del propio Thomas Mann?— ha viajado a Venecia en busca de la inspiración perdida. Una vez instalado en el Hotel de Baños, en la playa del Lido, conoce a un adolescente polaco de impresionante belleza: Tadzio. De inmediato, el muchacho desata su imaginación y se convierte —sin saberlo— en el destinatario de sus textos. En ese momento, la novela que Thomas Mann inicia sobre un escritor que huye para reencontrarse con la literatura se convierte, entonces, en la novela sobre un escritor que se ha reencontrado —a su manera, romántica y atormentada— con la vida. Contra aquello que Von Aschenbach considera inadecuado, chocan sus deseos verdaderos: acer-

carse a Tadzio. Un libro acerca de aquello que deseamos y aquello que conseguimos, o que se nos escapa, igual que la vida en paralelo a esa epidemia de cólera que arrasa poco a poco la ciudad de Venecia, la otra gran protagonista de este libro perturbador, fuera de tiempo.



## ***Helena o el mar del verano (1952)***

**Julián Ayesta**

El calificativo de «libro de culto» encaja bien con esta obra delicada, considerada una de las

obras más extraordinarias —por su finura, por su diferencia— de la posguerra española. Suggestiva y lírica, Julián Ayesta —diplomático y dramaturgo, aunque sin excesiva fortuna en su carrera literaria— nos traslada a la costa asturiana para evocar el primer amor en dos veranos, el del conocimiento y el del olvido, con un invierno que los espacia y los divide. El amor que se recuerda es el amor de Helena, pero también el amor por la infancia perdida y por los territorios idílicos a los que jamás se regresará. En apenas ochenta páginas llenas de luz y de poesía, Ayesta consigue —en palabras de Carlos Marzal— «un relato de iniciación, de descubrimiento del amor y de los sentidos, un canto al final de la infancia y al inicio de la adolescencia, escrito con una prosa transparente, de una elegancia contenida poco común en una tradición que tiende al verbalismo. Pocos libros destilan tanto verano como este: tanto

deslumbramiento por el mundo, tanta cálida energía sensual».



***Buenos días, tristeza (1954)***

**Françoise Sagan**

En una hermosa mansión a orillas del Mediterráneo, Cécile, una joven de diecisiete años, y su padre, viudo y cuarentón, pero alegre, frívolo y seductor como nadie, amante de las relaciones amorosas breves y sin consecuencias, vi-

ven felices, despreocupados, entregados a la vida fácil y placentera. No necesitan a nadie más, se bastan a sí mismos en una ociosa y disipada independencia basada en la complicidad y el respeto mutuo. Un día, la visita de Anne, una mujer inteligente, culta y serena, viene a perturbar aquel delicioso desorden. A la sombra del pinar que rodea la casa y filtra el sol abrasador del verano, un juego cruel se prepara. ¿Cómo alejar la amenaza que se cierne sobre la extraña pero armónica relación de Cécile con su padre? A partir del momento en que Anne, que había sido amiga de su madre, intenta adueñarse de la situación, Cécile librará con ella, con el perverso maquiavelismo de una adolescente, una lucha implacable que, a pesar suyo, erosionará su vida y la conducirá lentamente al encuentro de la tristeza. Con esta novela, publicada a los dieciocho años, Françoise Sagan saltó al estrellato; con ella ini-

ció una vida de excesos en contraste con una carrera literaria en la que jamás pudo superar el éxito de su primer libro.



### *El Jarama* (1955)

**Rafael Sánchez Ferlosio**

Aunque su autor renegaba de ella, *El Jarama* marcó un antes y un después en la narrativa española de posguerra. Premio Nadal en 1955,

Premio de la Crítica en 1957, abarca dieciséis horas en la vida de un grupo de muchachos madrileños que deciden pasar junto al río Jarama un caluroso domingo de verano. Escapan de las altas temperaturas, escapan del aburrimiento, escapan también —por último, y a la vez ante todo— de cuanto la vida de ciudad les tiene impuesto y preparado. La acción se desarrolla simultáneamente en la taberna de Mauricio —donde los habituales parroquianos beben, discuten y juegan a las cartas— y en una arboleda a orillas del río en la que se instalan los excursionistas. Se suceden los baños, los escozores provocados por el sol, las paellas, los primeros escarceos eróticos y el resquemor ante el tiempo que huye haciendo inminente la amenaza del lunes. Al acabar el día, un acontecimiento inesperado colma la jornada de honda poesía y dota a la novela de una extraña grandeza.



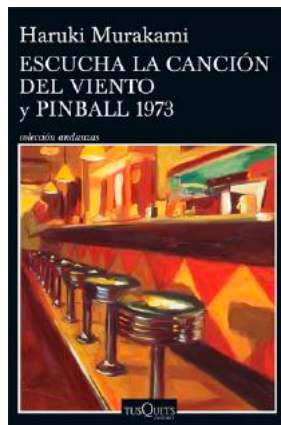
***Escucha la canción del viento (1979)***

**Haruki Murakami**

La primera novela de Haruki Murakami avanzaba ya muchas de las obsesiones de su literatura: soledad, surrealismo en el entorno y en la construcción de sus personajes, y un peso fortísimo de la cultura popular. *Escucha la canción del viento* nos presenta a un protagonista anónimo, tan insignificante que —a juicio de su creador— ni siquiera merece un nombre, y que re-



gresa a su pueblo natal para disfrutar de sus vacaciones de verano. Corre agosto de 1970 y el muchacho se reencuentra con su mejor amigo de la infancia, el Rata, frecuentando a otros tantos personaje con misteriosa marca de la casa: un barman, una chica que solo tiene cuatro dedos en la mano izquierda y Derek Heartfield, el escritor inventado al que Murakami recurre como inicio y cierre de la novela. La edición española de este libro —muy reciente, de otoño de 2015— se acompaña de la segunda novela del autor, *Pinball 1973* (1980), en la que narra la historia del protagonista... tres años más tarde. El muchacho convive en Tokio con dos gemelas, mientras el Rata contempla la vida en un bar de jazz donde nuestro héroe pasa las horas jugando al pinball.



*Los astronautas de la cosmopista* (1983)

**Julio Cortázar y Carol Dunlop**

Sí, es trampa: *Los astronautas de la cosmopista* o un viaje atemporal París-Marsella no transcurre en verano, sino que se desencadena a principios del mes de mayo. Pero comparte con el resto de libros la voluntad de huida, el hecho del viaje, el espíritu del descubrimiento y —también— la temperatura cálida. Se trata de un divertimento en el que el inmortal Cortázar y su tercera esposa, la fotógrafa estadounidense Carol Dunlop, cuentan el viaje que les llevó —durante treinta y tres días— a recorrer la francesa Autopista del Sur: una larga excursión desde París a Marsella a bordo de una Volkswagen Combi roja a la que llamaron Fafner, como el dragón de Wagner. Una travesía que comparan con las de Cristóbal Colón

o Marco Polo, y que tiene mucho de indagación surrealista e incluso de descubrimiento personal: la escritura combina la imaginación desatada de Cortázar con los apuntes más clásicos realizados por Dunlop. Existe una circunstancia que lo transforma en un libro aún más especial: ambos padecían enfermedades terminales. Ella moriría un año más tarde; él la sobreviviría unos pocos meses.



*Small g: un idilio de verano* (1995)

**Patricia Highsmith**

La última novela de Patricia Highsmith —se publicó un mes después de su muerte— quiso llevar la contraria a la imagen que se tenía de ella. Empeñada en arrebatar la razón a quienes le colgaban la etiqueta de escritora de novela negra, *Small g: un idilio de verano* se inicia como una novela policíaca... y pronto desemboca en todo lo contrario. Porque en las primeras páginas se cuenta el apuñalamiento de un joven que sale de un cine en Zúrich, en torno a la medianoche. Sin embargo, de inmediato se destapa la verdadera historia de la novela, gracias a su maduro amante, Rickie Markwalder, cliente habitual de Jakob's, uno de los clubes gays de la ciudad —abiertos a todo tipo de clientes— que las guías turísticas califican con

una «g» minúscula, como la «Small g» del título. Highsmith construye un intenso fresco sobre la homosexualidad en tiempos del SIDA, en el que también hay espacio para la reflexión sobre los prejuicios o la infidelidad. *Small g: un idilio de verano* no se publicaría en Estados Unidos, país natal de Patricia Highsmith, hasta 2004.



### *Un mal nombre* (2012)

**Elena Ferrante**

Se trata de uno de los fenómenos editoriales más rotundos de lo que llevamos de siglo, y al éxito de ventas suma la calidad literaria: por ambición y resultados, la saga napolitana de Elena Ferrante —bautizada como *Dos amigas*, y que ha seducido a lectores tan diferentes como el superventas Ken Follett o el actor James Franco— no tiene nada que envidiar a proyectos literarios como los de Roberto Bolaño, Karl Ove Knausgård, Jonathan Franzen o Chimamanda Ngozi Adichie. El verano ejerce un papel fundamental en cada uno de los cuatro volúmenes, abriendo y cerrando etapas, marcando el fin de un curso y el inicio de otro, y moviendo con ello las vidas de sus personajes. En *Un mal nombre*, el segundo volumen de la sa-

ga, una de las protagonistas —Lenù, que asume el papel de “voz de la razón”, por así decirlo, frente a la pasión desbordada de Lila— repite vacaciones iniciáticas en Ischia, la isla que marca —una vez más— su huida de Nápoles. Frente a la construcción del verano anterior, señalando su salida de la infancia, ahora se abandonan la adolescencia y los sueños, para zambullirse en la juventud y el desencanto.

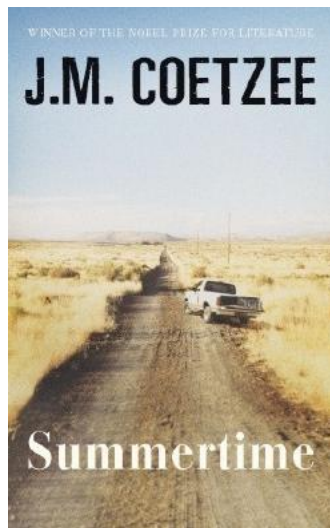


**Verano (2009)**

**J. M. Coetzee**

Ante la obra del escritor sudafricano J. M. Coetzee, Premio Nobel de Literatura en 2003, no valen las expectativas: él se encargará de dinamitarlas. Lo hizo —por ejemplo— con este libro, la tercera parte de sus memorias. El volumen siguió a *Infancia* y *Juventud*, y Coetzee escogió la estación ante la posible *Madurez*. El juego se expande a la forma y la persona: Un joven biógrafo inglés prepara un libro sobre el difunto escritor sudafricano John Coetzee. Sus investigaciones se centran en el Coetzee treintañero, en una época en la que el escritor compartía una destartalada casa en Ciudad del Cabo con su padre viudo y en la que, en opinión del joven biógrafo, comenzaba a encontrarse a sí mismo como escritor. Sin haberlo conocido

personalmente, el biógrafo se embarca en una serie de entrevistas con personas que fueron importantes en su vida: una mujer casada con la que tuvo una aventura amorosa, su prima Margot y una bailarina brasileña, madre de una de sus alumnas de inglés. De sus testimonios emerge el retrato de un joven Coetzee algo torpe, rodeado de libros, con poca facilidad para abrirse a los demás y entregado a su imperiosa necesidad de escribir.



Para más información:

[https://www.estandarte.com/noticias/libros/diez-novelas-sobre-el-verano\\_3666.html](https://www.estandarte.com/noticias/libros/diez-novelas-sobre-el-verano_3666.html)

## INSULTOS ELOGIOSOS...

---

Caladraca

persona ridícula

# El jaguar ahogándose en el oasis

Es libro está destinado a ser fundamental para quienes busquen entender el modelo económico y social impuesto en Chile por la dictadura militar y, luego, consolidado durante los treinta últimos años por los gobiernos que sucedieron al de Pinochet. La investigación de joven abogado Cárdenas tiene el gran mérito de explicar con mucho fundamento el proceso de concentración económica producto de la ejecución más salvaje del capitalismo, doblegado totalmente a las llamadas leyes del mercado y sin que el Estado interviniera en nada para exigir mayor equidad social, en lo que ha sido una vorágine de privatizaciones, la extranjerización de nuestros recursos naturales y, finalmente, se mantenga prácticamente absorto ante las corrupciones en las que incurrieron empresarios y políticos. Todo un proceso que culminara en las más acentuadas diferencias sociales y en el Estallido Social de fines del 2019 que le hizo ver al mundo la falacia de nuestro desarrollo, descubrir los horrendos despropósitos en los ámbitos de la previsión, la salud y la educación, cuando de verdad más del 70 por ciento de los trabajadores carece de un salario digno y solo el 10 por ciento de los ricos concentra dos terceras partes de la riqueza, según lo indican los más sólidos balances internacionales



## EL JAGUAR AHOGÁNDOSE EN EL OASIS

CÁRDENAS, J. I.



 ZURAMERICA

210 páginas / año 2020 / ISBN: 978-956-09546-0-2 **\$ 12.500.-**

Para adquirirlo directamente **aquí** o contáctenos a: [ventas@zuramerica.com](mailto:ventas@zuramerica.com)

EL JAGUAR  
AHOGÁNDOSE  
EN EL OASIS

Cárdenas, J. I.



ZURAMERICA

Este y todos los libros de Zuramerica Ediciones & Publicaciones están en todas las sucursales de:

**BROS**  
LIBRERÍAS

**Apumanque**

---

**Paseo Los Dominicos**

---

**Edificio Alonso**

---

**Paseo Los Trapenses**

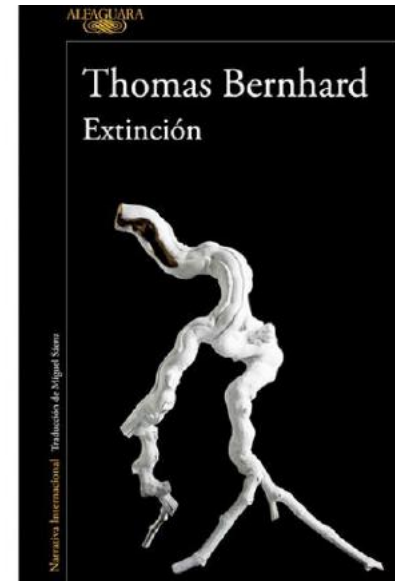


Crítica

# EXTINCIÓN

DE THOMAS BERNHARD

El testamento de un escritor  
admirado por Bolaño y Piglia



de CineyLiteratura.cl

La última novela escrita por el desaparecido narrador austriaco, y publicada en español por la editorial Alfaguara en 2019, llega a Chile durante este mes de diciembre de la mano de Literatura Random House.

Hoy en día es muy poco común encontrar un escritor que se arriesgue en novelas de largo aliento o que escriban páginas y páginas de reflexión. Pues esto es lo que ocurre con el austriaco Thomas Bernhard (1931-1989) en su último trabajo, *Extinción* (Alfaguara, 2019) y debe ser porque es uno de los últimos autores europeos que cultivaba este estilo narrativo.

Admirado por Bolaño, Piglia y otros escritores latinoamericanos, la prosa de Bernhard es una permanente reflexión de un narrador maduro, Murau, el que luego de enterarse de la muerte de sus padres y de su hermano en un accidente de automóvil, comienza un verdadero juicio

crítico hacia ellos y hacia varios de los elementos relevantes que han formado parte de su vida.

El contrapunto narrativo, y que sirve para la reflexión, se da entre dos polos, por un lado su familia, es decir sus padres, a quienes pareciera denostar permanentemente y el otro, su tío Georg, quien es presentado como aquella persona que se encarga de mostrarle que la vida es mucho más entretenida que como se la habían enseñado sus progenitores:

«Así, ya de muy pequeño, yo había tenido siempre, la elección entre dos mundos, entre el de mis padres, que siempre había considerado carente de interés y nada más que molesto, y el de mi tío Georg, que solo parecía componerse de aventuras prodigiosas».

Sin embargo, su admiración por este tío, tan despreciado por su familia, no reside solamente

en que le reveló un mundo de entretenimiento, sino que además le enseñó a leer, escribir, pensar e imaginar.

La trascendencia de este hombre en su vida, radica en que le otorgó las herramientas para filosofar y ser libre. Elementos que se reflejan en la narración, que de forma intensa y continua, reflexionan y se pasean libremente por su vida, por su ciudad y las emociones que está sintiendo en aquellas trágicas circunstancias.

*Extinción* está dividido en dos extensas partes, la primera es Telegrama, que transcurre en Roma, y la segunda Testamento, que acontece en Wofsegg.

Ambos capítulos están compuestos de un solo párrafo gigante, sin punto aparte, donde la permanente reflexión se centra en torno a los cambios relevantes que va a tener su vida luego de esta pérdida familiar, que por un lado signifi-

ca, desprenderse definitivamente de aquellas personas que él siente que no ama, que además son el pasado que se quiere olvidar, y por otro, asumir la tediosa y molesta responsabilidad de una herencia, lo que implica aspectos administrativos y económicos que Murau siempre ha despreciado, por encontrarlos sin sentido y faltos de importancia.

Un relato de mucha intensidad, donde de forma permanente hay expresadas posturas críticas del narrador hacia temas como la familia, la iglesia, el nazismo y las formas más conservadoras del conocimiento.

Thomas Bernhard, autor de una vasta obra literaria, donde destacan libros de corte autobiográfico como *El origen* (1978), *El sótano* (1976), *El aliento* (1978), *El frío* (1981) y *Un niño* (1982), es además un creador de una considera-

ble cantidad de novelas, obras de teatro y cuentos.

*Extinción* es un libro de largo aliento, muy poco común para estos días, donde la velocidad y la falta de tiempo para leer son los estigmas contemporáneos.

Sin embargo, con una prosa fluida y exquisita, el lector se va a encontrar no solo con una historia medio burguesa, sino que a través de sus páginas se podrá encaminar hacia una reflexión crítica y profunda de algunos aspectos relevantes de la vida europea contemporánea.

**por Martín Parra**

Esta reseña apareció en Cine y Literatura el 21 de diciembre 2020

<https://www.cineyliteratura.cl/novedad-extincion-el-testamento-de-un-escriptor-admirado-por-bolano-y-piglia/>

# DE QUÉ VIVIRÁN LOS ESCRITORES EN EL MUNDO QUE VIENE

---

La transformación de la  
industria editorial.



Guillermo Schavelzon

Al comenzar la pandemia, la venta de libros acumulaba una caída del 40% en los diez últimos años, por lo que las editoriales, las librerías y los escritores llegaron muy debilitados a la crisis que estamos viviendo.

Los escritores, que cobran según la venta de sus libros, suman la caída de ventas a otros ingresos que ya venían perdiendo, sin que hubiera habido una reacción proporcional a la magnitud de la pérdida.

No comparto las teorías catastrofistas, ni creo en el fin del libro, pero sería necio no pensar en cómo cambiarán las cosas, con la tan anunciada transformación digital.

Internet demuestra el vigor de la escritura y de la lectura, lo que está en cuestión ahora, son las formas en que ambas se encontrarán, y cómo será remunerado el trabajo del escritor.

Los escritores tienen un peso cultural, una función social y una representación internacional que todos los gobiernos aprovechan, sin que por eso reciban ninguna contrapartida legislativa, fiscal ni económica. En muchos países, ni siquiera son reconocidos por la administración como una actividad profesional, por lo que no tienen un régimen fiscal, previsional, ni sanitario específico para la singularidad de su trabajo.

Los escritores tendrán que posicionarse frente a este nuevo devenir. No se puede pedir mucho más a las editoriales, que enfrentan un gran desafío de transformación, sin suficiente tesorería para hacerlo. Las soluciones para los escritores tendrán que ser con, y no contra las editoriales, el problema es de ambos. Los escritores necesitan formar urgentemente sus propios Think Tanks. Hay mucho por hacer.

Cuando lo peor de la pandemia haya pasado, nos encontraremos con un paisaje arrasado. Además de la falta de dinero y las deudas adquiridas, asistiremos al cierre de librerías y a las consecuencias de la gran transformación digital.

La urgente necesidad de recuperación económica obligará a las grandes editoriales a postergar las “decisiones de riesgo”, para concentrarse en libros que produzcan respuestas rápidas del mercado, lo que producirá un deterioro de la oferta cultural.

Habrà menos librerías. Las que no hayan podido sobrevivir, y las que, como las grandes cadenas, son compañías cuyo objetivo es la rentabilidad. ¿Qué inversor mantendrá un negocio si no da ganancias? Tendrán que decidir cómo seguir, o cómo se reconvertirán. La *Fnac* en toda Europa lo hizo volcándose a vender tecnolo-

gía. *El Corte Inglés*, que en España vendía el 20% de todos los libros, ahora solo vende “las apuestas seguras”. En Estados Unidos cerraron dos cadenas, y la que queda lleva tiempo en crisis. Lo mismo sucede en otros rubros: *Inditex* (propietario de la cadena *Zara*, entre otras marcas), acaba de anunciar (23 de octubre) el cierre de 300 establecimientos en España “dentro de su estrategia global de transformación digital”. La transformación digital parece ser el paraguas que todo lo justifica, parece un logro, y al mismo tiempo es una amenaza.

La venta de libros de calidad literaria quedará, cada vez más, en manos de los libreros vocacionales, por llamar así a quienes mantienen su librería abierta, aunque la rentabilidad sea mínima o ninguna. Librerías a cargo de sus dueños, que saben lo que venden y que lo que quieren es vender libros, no lo que sea. La debilidad frente a los gigantes de la venta online

(Amazon, Alibaba, Mercado Libre, eBay), todas compañías depredadoras, aumenta.

Un reciente informe de la Federación de Gremios de Editores de España, dice que “durante el confinamiento, Amazon ha copado casi la mitad de la venta de libros a través de Internet” (Clara Morales, *infolibre.es*). Una pregunta es: ¿se mantendrá así cuando haya pasado la pandemia y las limitaciones a la movilidad?

“los futurólogos predicen que el medio del transporte del futuro no serán las máquinas voladoras... sino las bicicletas” (Dubravka Ugrešić, *Gracias por no leer*).

La pandemia no ha perjudicado a todos por igual: Amazon triplicó sus beneficios, y Netflix obtuvo millones de nuevos suscriptores. Alibaba superó, en la bolsa de Nueva York, el valor de Amazon. El problema reside

en que Amazon vende más, pero no crea nuevos lectores, se los quita a las librerías, sin que los algoritmos hayan logrado suplantar la capacidad prescriptora de los libreros. Vende cada vez más, pero no vende cada vez mejores libros. ¿Cómo llegarán los lectores a elegir sus libros?

### **Los peligros del monopolio**

Una compañía capaz de negociar sus impuestos mano a mano con los estados, que concentra ya la mitad de la venta de libros, podría llegar a determinar qué se publica y qué no, de la misma manera que ya impone condiciones comerciales. ¿Quién podrá publicar un libro que Amazon decida no ofrecer? No es una fantasía: “En 2009, en un disparatado intento de censura, Amazon borró sigilosamente de los Kindle de sus clientes la novela *1984*, de Geor-



ge Orwell, alegando un supuesto conflicto de derechos de autor. Miles de lectores denunciaron que de pronto el libro desapareció de sus dispositivos, sin previo aviso” (Irene Vallejo).

Peligroso es también que la venta de libros -que fue con lo que comenzó-, ya no sea buen negocio para Amazon, que se ha transformado en el mayor supermercado del mundo. Si después de haber logrado un enorme control del mercado, arrasando con la red de librerías, abandonara la venta de libros por falta de rentabilidad, llevará mucho tiempo reconstruir los canales comerciales destruidos. Un riesgo difícil de resolver.

“Es absurdo y paradójal”, dice la librería Zones sensibles, de Bélgica, “El primer vendedor de libros de las editoriales francesas es una empresa que no gana nada con estas ventas, mientras paga muy pocos impuestos y explota

en exceso a los seres humanos, vigilados en un hangar por robots, bajo presión para que un libro llegue al día siguiente a la persona que lo compró”. Hoy el origen principal de sus beneficios lo obtiene a través de *aws*, más de 800 servicios en la Nube, que cuenta entre sus clientes a grandes industrias, y la administración completa de algunos estados.

La alcaldesa de París recomendó: “Se lo digo de verdad a los parisinos y parisinas: no compren en Amazon”, imploró Anne Hidalgo. Se refería a lo mucho que están sufriendo las librerías. “Amazon es la muerte de nuestras librerías y de nuestra vida de barrio”, sentenció (Eusebio Val, *La Vanguardia*, 12 noviembre 2020).

Si la venta quedara en manos de las librerías online, las editoriales solo fabricarán los ejemplares que necesiten a medida que lle-

guen los pedidos, ya que no necesitará tenerlos impresos. Tampoco tendrá que tener oficinas amplias y caras, ni una ubicación preferencial, ni un gran equipo comercial. Cambiará la idea de “lanzamiento” de un libro, tal como lo conocíamos hasta ahora. La mayoría del personal no tendrá que ir al trabajo todos los días. Muchos bienes y valores de representación podrían perder vigencia. La suspensión obligada de viajes, asistencia a ferias, reuniones internacionales y grandes convenciones comerciales, ha sido una fuerte reducción de gastos en las editoriales grandes, que pensarán si necesitan volver a ellos. ¿Intentarán reemplazarlo todo por Zoom? Habrá que ver las posibilidades y los alcances de la transformación digital.

### **La promoción**

Los escritores tendrán un nuevo problema, que correspondería a las editoriales, pero como el escritor solo cobra si vende, tendrá que pensar cómo hacer para promover sus libros. El confinamiento detuvo un trabajo muy pesado: llevar sobre sus espaldas la carga promocional, con viajes, presentaciones, ferias y festivales, siempre arriba de un avión, en asientos cada vez más incómodos, en aeropuertos con un trato cada vez más vejatorio. No sabemos cómo se reemplazará.

Basar la promoción en la persona del autor, como ha venido sucediendo, implica que las posibilidades de difusión de una obra no dependen de la calidad del libro, ya sea literaria o comercial, en la capacidad de entretener, de enseñar, de innovar, de polemizar, sino en la capacidad mediática, histriónica de quien lo escribió. Un gran libro de un autor o autora que

no sabe ser simpática, por ejemplo, quedará desplazado por uno mediocre, de un autor encantador. Es un tema que merece reflexión.

Las editoriales necesitan que la relación entre el dinero invertido y el impacto mediático, se revierta en ventas. Los escritores también. No está claro tampoco quién cumplirá la función consagratoria, necesaria para la internacionalización de una obra. Las redes sociales no lo pudieron lograr.

Hace cuarenta años Ricardo Piglia decía, polemizando con sus pares, que “los escritores necesitamos editoriales fuertes, para que puedan pagarnos bien”. Sigue siendo válido, pero el mundo digital lo complejizó.

## **La transformación digital**

No soy reacio a los avances tecnológicos, aunque miro con cierto temor y desconfianza las posibles consecuencias del proceso de reconversión digital. Puede que sea algo magnífico, lo que me atemoriza es que, todavía hoy, la mayoría de la gente cree que usamos a Google, y no que Google nos usa a nosotros. Gracias a la información de los usuarios que obtiene, Google se transformó en la primera agencia de publicidad del mundo en facturación. Mucha gente sigue creyendo que es solo un buscador.

La gran propuesta de transformación tiene contradicciones muy fuertes. La Covid19 apareció por una mutación en el mundo animal, producto de la destrucción del entorno ecológico. Resulta que “la nube” es uno de los mayores contaminadores, por el consumo de

electricidad producida en su mayor parte por gas y carbón. Un informe de la revista *Science* dice que, si la nube fuera un país, sería el tercer contaminante del mundo, después de Estados Unidos y China, y más que Rusia e India. Estamos poniendo todas las esperanzas de cambio, en algo que acelerará aún más la destrucción del ecosistema, que ya mostró cómo reacciona de formas imprevistas y catastróficas.

Por ahora, la reconversión está produciendo una destrucción del tejido social, basta con ver los locales vacíos de lo que fueron comercios de barrio. La idea de “barrio” también se va a transformar, el barrio será solo la pantalla, una nueva forma de esclavitud, cuando se suponía que ganaríamos más libertad.

La gran duda será: la gente ¿estará mejor?

### **El mundo de la gran edición ¿volverá a mutar?**

Los problemas del libro comenzaron cuando la edición se transformó de una actividad cultural en una industrial de ocio y entretenimiento, lo que la incorporó a los grandes conglomerados de la comunicación. Los propietarios de la gran edición, en todo el mundo, son inversores que ahora encuentran -utilizando una metáfora de la aviación-, que “No hay pasajeros para tanto aeropuerto”. Ese cambio de paradigma, ¿fue un error?, ¿fue el camino inevitable de la evolución del sistema?

“Los inversores de hoy prefieren ver a las editoriales más como Big Tech que como Big Text. Por eso tienen menos paciencia. El cambio puso en evidencia lo difícil que es que una industria sea culturalmente interesante y económicamente próspera” (*Trama y Texturas*, N° 42).

“ViacomCBS, propietaria de las cadenas de televisión CBS, MTV, Comedy Central, Nickelodeon y ShowTime, así como de los estudios Paramount y Miramax, al anunciar recientemente la venta del grupo Simon & Schuster (30 editoriales) a Penguin Random House, dijo que la compañía no consideraba ya a la edición como una prioridad, por lo que buscaba venderla desde hacía meses” (Carles Geli, *elpais.com*, 26 de noviembre de 2020).

La edición de obras de calidad literaria, que no suelen ser las de mayor venta, quedará en manos de pequeñas y medianas editoriales, con propietarios visibles, interesados en lo que publican. Los textos científicos ya solo se publican online. Los libros de autoayuda y divulgación, tienen siempre caminos imprevisibles. ¿Cómo será la edición infantil?

Las dificultades de crecimiento de las grandes editoriales, las llevaron a comprar a otras, para sumar la facturación, aprovechando los autores del catálogo incorporado, eliminando los gastos y centralizando la gestión. Hoy ese camino no está claro: el tamaño de la empresa aumenta la altura del precipicio. La concentración no aumentó el número de lectores, ni la cantidad total de libros vendidos. Solamente reunió, en un solo proveedor, la misma cantidad de libros que antes se repartía entre varios. Pero afectó al empleo, y debilitó las posibilidades del escritor “mid list”, como se denomina a aquellos cuyos libros se venden, pero no en cantidades determinantes. “Mid List” es más del 80% del catálogo de cualquier editorial.

Ante la caída de los ingresos, las editoriales bajaron las tarifas a todos los colaboradores, entre ellos los autores. Las editoriales no pudie-

ron ofrecer a sus autores otras formas de obtener ingresos. Los escritores, los traductores, los ilustradores, los correctores, los diseñadores y los editores, no hacen huelga.

Los escritores que todavía no han publicado y quieren hacerlo, ya estaban acostumbrados a esperar, ahora tendrán que esperar más, y buscar opciones responsables de difusión online. Hay historias publicadas en plataformas online que logran decenas de miles de lecturas. Falta saber cómo monetizarlas. Algunos de los sistemas de auto publicación lo hacen, pero hay demasiadas cosas en juego. La plataforma de publicación online Wattpad se promociona con valores analógicos: “Tus historias pertenecen a los anaqueles de las librerías” (justamente donde sus libros nunca estarán).

Los escritores no ven, en las ediciones electrónicas, un medio de consagración literaria. Esta cuestión de la consagración, y de quiénes tienen el capital simbólico para otorgarla, es un tema no poco importante.

Los autores que ya publican libros, y fueron consiguiendo cierta regularidad en sus ingresos, aunque fueran escasos, los ven reducirse, sin hablar del castigo extra de los países con alta inflación, donde se liquidan los derechos de autor cada seis meses, pagándolos con otros dos o tres de demora. Solo con esto, se minimiza cualquier valor.

Las agencias literarias están logrando, a veces, modificar las condiciones de contratos antiguos, consiguiendo cierta proporcionalidad en las contrapartidas. Las grandes empresas del libro, aunque tengan propietarios anónimos o muy lejanos, están dirigidas por perso-

nas, no por robots. Quieren y aceptan interlocutores. Saben que, sin autores, no tendrían nada que vender.

“El concepto de editorial boutique viene del trato exquisito que buscamos para nuestros autores, ya que ellos son la base de nuestro negocio”, dice Luis Pagni, director para España de Harper Collins, el segundo grupo editorial a nivel internacional, que publica con 120 sellos (Antonio Uribe, *La Vanguardia*, 31 octubre 2020).

Ni la escritura ni la lectura están en crisis, el problema es la industrialización de la edición. “De hecho, las mayores editoriales a nivel internacional, con valores bursátiles multimillonarios e ingresos ídem, producen cada vez menos ‘libros’. La mayor parte de su producción no es en forma de libro” (Angus Phillips y Michael Bhaskar, *El universo de la edición*).

Los escritores no viven solo de sus derechos de autor, sino de un conjunto de trabajos derivados de su actividad: talleres literarios, críticas, traducciones, charlas, clases, invitaciones de clubes del libro, de ferias y festivales, todas actividades que, cuando se exige, se pagan. “Vivo de la literatura pero no de la escritura, o si se prefiere, me gano la vida leyendo. En los últimos quince años he trabajado alternativamente como asesor o enseñando literatura” (Ricardo Piglia, 1982. *En Crítica y Ficción*).

### **El mundo audiovisual**

De forma creciente, aunque no masiva, aumenta la adquisición de obras literarias para adaptaciones de cine y televisión. Las series son un negocio floreciente, que creció con la pandemia. Netflix, Amazon, Sony, HBO, Apple, Disney, invierten cada una entre 10 y 17

mil millones de dólares anuales en nuevas producciones audiovisuales, de los cuales los escritores, cuando logran venderles una novela, perciben una pequeña parte, pero significativa para su economía. Se dice que las grandes plataformas “están desesperadas por comprar contenidos”. Desesperadas me parece una exageración.

“Amazon, Google, Apple, Samsung, Huawei y Netflix son algunos de los nuevos actores en el mundo en expansión del libro”. Carlo Feltrinelli lamentó que se viva bajo el dominio de los colosos de las “tecno-finanzas y capitalismo de plataforma” y que “la palabra cultura haya sido substituida por la palabra contenidos”. Afirmó que “para proteger esta industria de futuro, es absolutamente necesario instaurar un diálogo sano y una relación estable con los sujetos que pueblan el nuevo ecosistema: los grandes players de la red, los protagonistas

de movimientos sociales, los productores de series de televisión y el mundo del comercio online” (Diana M. Horta, *WMagazine*, 19 de enero de 2020).

Jesús Badenes, director general del grupo Planeta, es optimista: “Creemos en la capacidad cruzada de incremento de negocio entre el mundo del libro y el mundo audiovisual” (*PW en español*, septiembre de 2020).

Las grandes plataformas audiovisuales son un gran atractivo para los escritores, y a la vez las que se quedaron con los lectores que el libro perdió. Los millones de lectores que sostenían a la gran industria del best seller, dedican el tiempo de ocio a ver series de televisión, el gran consumo cultural de hoy. Un golpe muy duro para el ecosistema del libro.



## ¿De qué hablamos cuando decimos “transformación”?

Los best sellers siempre sostuvieron a las grandes editoriales, y a la mayoría de las librerías. (*El señor de los anillos* vendió 150 millones de libros, *El Código Da Vinci* 186 millones, *El Principito* 400 millones, hay unos cuantos así). Estas cifras -previas al auge de las series-, difícilmente volverán. Los grandes best sellers siempre fueron un pilar del negocio del libro, incluso para quienes no los publican o los desprecian. Cuando cada tres o cuatro años aparecía un libro que vendía millones, las editoriales compensaban los años magros, y las librerías podían poner al día sus cuentas.

No parece que este profundo cambio en los hábitos del ocio y el entretenimiento sea reversible a corto plazo, y la diferencia de inversión entre un sector y el otro lo presagia. Lo que lleva a pensar en la necesaria redimensión

del mundo de la edición industrial, que probablemente implique distanciarse de las “reglas del mercado”, que nos han llevado a donde estamos hoy. Todo esto es lo que tendrá que cambiar.

Llama la atención que el Papa -de quien se dice que es el estadista mejor informado-, enfrente esta cuestión: “El mercado solo no resuelve todo, aunque otra vez nos quieran hacer creer este dogma de fe neoliberal. Se trata de un pensamiento pobre, repetitivo, que propone siempre las mismas recetas frente a cualquier desafío que se presente... La fragilidad de los sistemas mundiales frente a la pandemia ha evidenciado que no todo se resuelve con la libertad de mercado” (Jorge M. Bergoglio, Franciscus PP, en *Fratelli Tutti*, Encíclica del 3 de octubre de 2020).

A los escritores, en especial a la gran mayoría, que integra la llamada “mid list”, este redimensionamiento les enfrentará a decisiones difíciles. Para la literatura de calidad, en una editorial chica, agotar dos ediciones de 1.500 ejemplares es un éxito que se trasmite al autor, a los librereros y a los lectores. En una grande, que necesitará hacer una primera edición de 5.000, si vende 2.000 se considerará un fracaso, lo que también se trasmite al mercado y al autor.

Las grandes editoriales no tienen tiempo que perder. Las chicas tampoco: fuera de la competencia por los grandes anticipos, podrán poner en valor sus ventajas: vender más, vendiendo mejor. Una editorial chica conoce a sus lectores muy bien, sabe cómo son, dónde están y cómo llegar a ellos. Mucho mejor que quienes trabajan con algoritmos. Sus redes sociales funcionan, porque tienen contenidos

personalísimos. Sus libros tienen un porcentaje de devolución bajo, porque no necesitan hacer grandes pilas, ni ejemplares demás. Tirajes más ajustados y reimpressiones más rápidas implica menor inversión, menos riesgo, y más posibilidades para experimentar. El riesgo es su esencia, y su gran aporte cultural. Su déficit, una poco ordenada administración, es un desafío que tendrán que resolver.

Las editoriales chicas ni siquiera necesitan de grandes librerías. Su promotor es el librero vocacional, el que lee y recomienda, el que pone los best sellers en una mesa de atrás. Gracias a sus gastos mínimos, podrán ofrecer libros a menor precio, y pagar mejor a sus autores.

Pese a todo, los escritores siguen escribiendo. Para la mayoría, es un mandato vital, no podrían vivir sin hacerlo. “Para mí escribir es

algo ontológico, tiene que ver con el ser” (Claudia Piñero, *Nueva Mujer*, 12 de junio de 2020). El asunto no es cómo escribir, sino como lograr vivir de su trabajo. Los escritores tampoco tienen tiempo que perder.

El principal problema de los escritores es su debilidad como colectivo, frente al estado, a los gigantes de la información y al comercio online. El escritor tiene que luchar contra algo que hace a la esencia de su quehacer, el aislamiento.

En Estados Unidos, el país con más editoriales, más abogados, y más agencias literarias del mundo, existen dos sindicatos de escritores: el *Writers Guild of America* ([www.wga.org](http://www.wga.org)) y *The Authors Guild* ([www.authorsguild.org](http://www.authorsguild.org)), que son siempre consultados por el Congreso cada vez que se discute un tema vinculado con sus intereses. Son tan poderosos, que ganaron un juicio a

Google, que tuvo que pagarles 1.700 millones de dólares.

En América Latina y España, el negocio del libro tiene cifras insignificantes en términos de la economía nacional, lo que tendría que ser una ventaja para lograr cosas cada vez más necesarias. El coste de las reivindicaciones imprescindibles para los escritores, es casi intrascendente para los presupuestos de una nación. Hay un diálogo por generar. Excusas para postergarlo siempre las hay. Pero no ocuparse de los problemas del escritor no ayuda en nada a la siempre crítica situación de cada país. Las políticas culturales y educativas no pueden depender de las estrategias de los ministros de economía, y en todos lados parece ser así. Los ministros de cultura y educación no cumplen con su función.

## Las experiencias estimulantes

En Francia “los editores diversifican los ingresos de sus autores” (titula *Le Monde*), al comentar las medidas “que los editores están llevando a cabo, para que los autores lleguen a fin de mes, sin tocar la cartera (billetera) de los editores”.

El grupo Editis, segundo grupo en Francia, propietario de 50 editoriales de gran prestigio, está proponiendo a las grandes compañías del país, con las que tienen vinculación, que contraten conferencias con los escritores, y que las paguen entre 5.000 y 10.000 euros, “una cifra que pocos novelistas llegan a reunir con sus derechos de autor”. La primera que se comprometió fue L’Oreal, una de las compañías más grandes del país.

Según un informe publicado en enero por el Ministerio de Cultura, los editores entien-

den que los autores están muy preocupados por la opacidad de las ventas. Hachette Livres, el primero de los grandes grupos (150 editoriales, 37% del mercado francés), abrió un portal desde el cual los autores y sus agentes tienen acceso, en tiempo real, a los datos de ventas de sus libros y al total de derechos de autor a cobrar.

Los editores franceses han creado también un GIE (Groupement d’Intérêt Économique) que reagrupa editores, plataformas, librerías y autores, para tratar de resolver las cuestiones del sector, indica Pierre Dutilleul, director del Syndicat National de l’edition, una especie de Cámara del Libro, única y por ello poderosa, que incluye a toda la edición francesa.

El *Syndicat* (una organización empresarial) está promoviendo también la creación de un Fondo de indemnización a los autores, para el

caso de quiebra o impago de alguna editorial, informa Samantah Bailly, presidenta de la Ligue des auteurs professionnels.

La *Société de Gens de Lettres*, fundada por Balzac en 1838, acaba de lograr la promulgación de un decreto de estado, el 28 de agosto de 2020, en el que se establecen los valores obligatorios para las llamadas tareas ‘accesorias’ de los escritores: jurados, directores de colección, presentaciones públicas, talleres, debates, asistencia a ferias, etc. Entrará en vigor el 1 de enero de 2021 ([www.sgdl.org](http://www.sgdl.org)).

Las grandes editoriales francesas no son bondadosas. Saben que tienen que apostar a un futuro diferente, y quieren contar con el único de sus proveedores que les garantiza éxito y originalidad: el escritor. [Agradezco la información de Francia a Oscar Caballero]

Para finalizar, intentaré un listado básico de propuestas que, adaptadas a la realidad de cada país, los colectivos de escritores tendrían que encarar cuanto antes, invitando a las editoriales a que los acompañen y apoyen, sumando fuerzas.

El reconocimiento legal y fiscal del escritor como actividad económica. (Hoy esto tiene el mismo valor que tuvo el establecimiento de la Propiedad Intelectual del autor, en 1709).

Un régimen fiscal adaptado a la singularidad de la actividad (irregularidad de los ingresos).

Un sistema jubilatorio y de pensiones por incapacidad, adaptado a esa singularidad.

Una obra social con servicios asistenciales y sanitarios, que cobre en función de la irregularidad de los ingresos.

Un seguro de desocupación que -como en varios países- se “dispare” en forma automática, cada mes o cada trimestre en que un escritor no llegue a percibir el ingreso mínimo garantizado para la profesión.

Creación, mantenimiento y mayor dotación de los fondos de apoyo a la traducción de los escritores locales a otros idiomas.

Reducción de los plazos de liquidación y pago de los derechos de autor ante situaciones de devaluación o inflación de gran magnitud.

El pago inmediato de los derechos de autor que se generen por las ventas especiales a bibliotecas y otros organismos públicos o privados.

La emisión digital, de manera simplificada, de los certificados fiscales para cobrar trabajos o derechos en el exterior, con retenciones mínimas.

El cobro en la misma moneda en que se hayan pagado los derechos de autor que provengan del exterior.

Con estas reivindicaciones no se resuelven los problemas de los escritores, pero permiten ganar tiempo para pensarlos. No tiene sentido negar lo que los más serios analistas y las estadísticas muestran: el mercado del libro está disminuyendo. Cuando cada individuo invierte 8 horas y 41 minutos al día en consultar sus dispositivos electrónicos (más tiempo del que pasa durmiendo), como informa OFCOM, el regulador de medios del gobierno británico, ¿cómo podemos pensar que esto no alterará los hábitos del posible o antiguo lector?

“Nada intensifica más esta tendencia que el hecho de que los lectores [de libros] más ardientes estén en los grupos de edades más avanzadas” (Phillips-Bhaskar).

Lograr medidas que ayuden a paliar las cuestiones más agudas, y a ganar tiempo para comprender y actuar, ayudará a encontrar nuevas formas de monetizar el trabajo del escritor. Es el mismo criterio con que se aplicó al confinamiento: no como una solución a la pandemia, sino para dar tiempo a descongestionar y redimensionar las infraestructuras sanitarias.

Este es el desafío, y por eso la necesidad de Think Tanks, o como los queramos llamar.

Del blog de Guillermo Schavelzon, con su autorización; más en:  
<https://elblogdeguillermoschavelzon.wordpress.com/>

# *Eros y Afrodita en la minificción* - **Antología**

115 autores de 10 países de las Américas y España, reunidos por primera vez, escriben 170 microrrelatos seducidos por la temática del erotismo. Antologados por la autora mexicana Dina Grijalva y editados por Vicio Impune y Zuramérica.

## **Eros y Afrodita** EN LA MINIFICCIÓN

Antología Iberoamericana  
de Dina Grijalva



VICIO IMPUNE EDITORIAL ZURAMERICA



VICIO IMPUNE  
EDITORIAL

232 páginas / año 2020 / ISBN: 978-956-9776-04-5

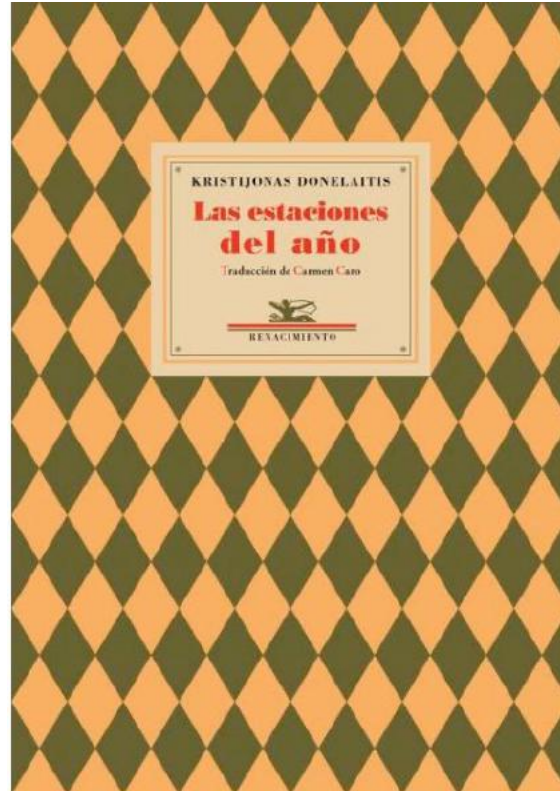
**\$ 13.500.-**

Para adquirirlo directamente **aquí** o contáctenos a: [ventas@zuramerica.com](mailto:ventas@zuramerica.com)



# LAS ESTACIONES DEL AÑO

---



Kristijonas Donelaitis

En su obra más célebre, *Las estaciones del año* (compuesta aproximadamente entre 1765 y 1775), el poeta inmortaliza en la excepcional lengua lituana la cultura campesina de los lituanos de la Prusia Oriental, así como el ciclo de la naturaleza.

En los cuatro cantos que componen el poema, uno por cada estación, la indudable intención didáctica del autor no merma su interés por recrearse en la belleza del lenguaje y por explorar todas sus posibilidades expresivas. *Las estaciones del año* es uno de los textos de la literatura lituana más traducidos y difundidos por el mundo.

En nuestros días se conocen traducciones completas a doce lenguas. En 1977 el poema fue incluido en el elenco de obras maestras de la literatura europea de la UNESCO. La edición de *Las estaciones* en castellano, realizada en el

marco del III Centenario del Nacimiento del autor, es la primera traducción completa de este poema a una lengua románica. Edición y traducción a cargo de Carmen Caro Dugo (Palma del Río, Córdoba, 1963), quien lleva lleva doce años dedicada a la enseñanza del castellano en la Universidad de Vilnius (Lituania), donde actualmente es profesora adjunta del Departamento de Lenguas Románicas y dirige cursos de traducción. Realizó su tesis doctoral en Trinity College, Dublín, y la publicó con el título *The importance of the Don Quixote Myth in the Works of Antonio Buero Vallejo* (Edwin Mellen Press, 1995). Ha editado también su versión castellana de una selección de relatos de Vanda Juknaite, Birute Jonukaite, Renata erelyte, Bite Vilimaite, Ema Mikulenaite (*El país de cristal*, Sevilla, 2008).



---

*KRISTIJONAS DONELAITIS*

---

Kristijonas Donelaitis (1 de enero 1714-18 de febrero 1780) es sin duda el poeta lituano que ha alcanzado más renombre. Oriundo de un pueblo ya desaparecido de la región de Karaliaucius...

El novelista que más ha escrito en la historia es el médico Ryoki Inoue, un escritor brasileño que ha publicado 1.086 novelas.

Actualmente publica seis trabajos al mes.

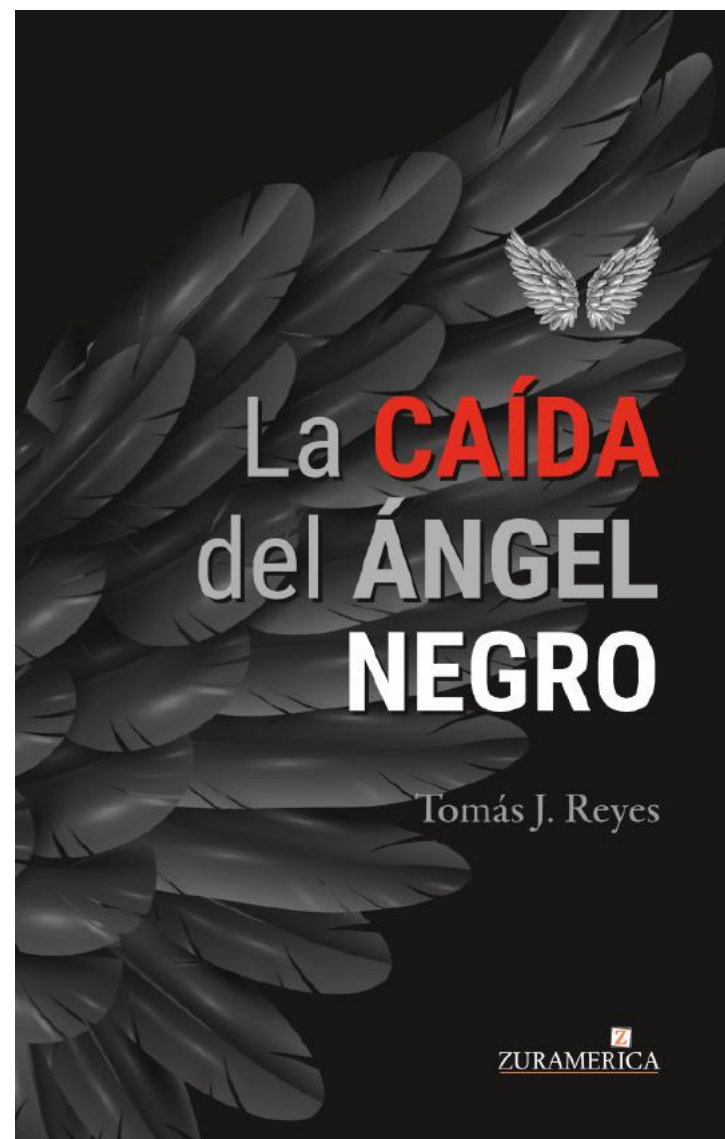


TOMÁS J. REYES, Talca, Chile (1966). Hizo estudios superiores en la Universidad de Talca. Ha publicado poesía, cuento y ensayo en revistas chilenas e internacionales. Es veterano de las luchas sociales y políticas de los años ochenta. Vive en un antiguo convento de la isla Tristán de Acuña. Un personaje sin familia, aislado, reticente. Criado por su abuela y las hermanas de ella, en condiciones bastante difíciles. La lectura y escritura fueron su refugio. No participa en concursos literarios ni adhiere a grupos o escuelas. Cree en la literatura como en un «rito solitario», un modo de acercarse al conocimiento de sí mismo y del mundo. A pesar de ello, ha sido finalista en varios certámenes importantes.

  
ZURAMERICA

236 páginas / año 2020 / ISBN: 978-956-9776-08-3 **\$ 11.900.-**

Para adquirirlo directamente **aquí** o contáctenos a: [ventas@zuramerica.com](mailto:ventas@zuramerica.com)



# MARÍA ELENA GERTNER

---

1927

2013



Biografías

María Elena Gertner fue una multifacética y prolífica escritora y actriz que formó parte de la Generación Literaria de 1950, junto con otros autores como Mercedes Valdivieso, Elisa Serrana, María Carolina Geel, Enrique Lafourcade, José Donoso y Claudio Giaconi.

Nació en Iquique en 1927 y a los veinte años debutó como actriz; el cineasta José Bohr la conoció en la calle y, tras la propuesta de una prueba de cine, fue contratada por la radio Universidad de Chile e ingresó a la escuela de Teatro Experimental de la misma casa de estudios.

Contaba María Elena Gertner que desde los cinco años de edad leía todo tipo de libros, a los nueve años escribía sus primeros cuentos y a los doce ensayaba sus primeras novelas; ya "a los dieciocho sabía que quería ser escritora", vocación por la que se inclinó sin por ello abandonar las clases de teatro y la actuación.

Publicó su primer y único libro de poesía, titulado *Homenaje al miedo*, el año 1950, a los 22 años de edad. Durante esa época viajó a París, donde conoció a Jean-Paul Sartre, Simone de Beauvoir y Albert Camus, hizo amigos argelinos y convivió entre los estudiantes. Esta experiencia resultaría determinante en la actitud existencialista de las heroínas de sus novelas, que también muestran la influencia de Fiódor Dostoyevski y Virginia Woolf. En esos años se estrenaron sus primeras piezas teatrales en el Teatro de Ensayo de la Universidad Católica, en cuya escuela ejerció también como profesora: *La mujer que trajo la lluvia* (1951) y *La rosa perdida* (1952), obra en la cual se desempeñó como directora de escena y actriz.

Debutó en la narrativa el año 1958, con la publicación de la novela *Islas en la ciudad*, por editorial Zig-Zag. Su trabajo llamó la atención de los críticos y pronto fue reimpresa. Tres años des-

pués, en 1961, publicó su segunda novela, *Después del desierto*. A continuación, con *Páramo salvaje* (1963), instaló un estilo de escritura "con las mismas raíces espirituales turbadoras [de sus novelas anteriores] hincadas en la hondura del instinto y del subconsciente humano".

La novela que marcó su consolidación en el medio literario fue *La mujer de sal* (1964), que llegó a contar con cuatro ediciones. Su última novela, *La derrota* (1965), suscitó una polémica entre Manuel Rojas y Alone, quien desdeñó la publicación luego de haber elogiado la habilidad técnica de la autora y la profundidad psicológica de los personajes en sus anteriores trabajos.

La producción como cuentista de María Elena Gertner fue incluida por Enrique Lafourcade en *Antología del nuevo cuento chileno* (1954) y *Cuentos de la generación del 50* (1959), y su cuento

"El invencible sueño del Coronel" ganó el primer lugar del concurso CRAV de 1963.

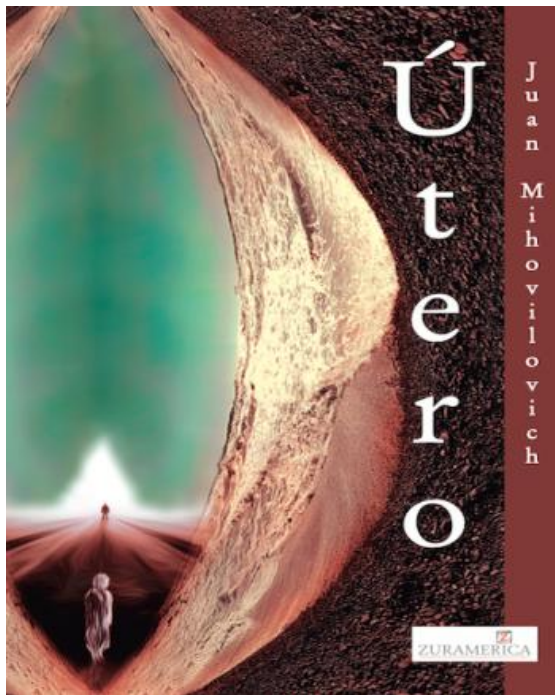
Además de su labor narrativa, realizó entrevistas en *Adán: la revista del hombre latinoamericano* (1966-1967), dirigida por Mercedes Valdivieso. También incursionó en el género del musical en los años setenta y, en la década siguiente, volvió al teatro y escribió guiones para teleseries.

Su escritura desenfadada y la exposición directa de los conflictos emocionales y las experiencias sexuales de sus protagonistas la vinculan a un primer feminismo literario, avanzada de la cual participaron buena parte de las narradoras chilenas de los años cincuenta. Sin penetrar aún en la arena política, estas autoras abordaron como tema central la problemática de la mujer dentro de una sociedad de clases fuertemente machista, donde tantea las posibilidades de la libertad y la autonomía.



Desde inicios de los años noventa María Elena Gertner vivió en Isla Negra, dedicada a la traducción y a su grupo de teatro Alta Marea. El año 2005 recibió la Orden al Mérito Pablo Neruda por una vida dedicada al arte y la cultura.

## Útero - Juan Mihovilovich



Se trata de un relato que pega fuerte y con la palma abierta en plena cara. No es de ser leído una sola vez. Exige volver sobre su superficie para encarar sus napas más profundas. Es un texto en el que su autor consolida una vocación por construir imágenes sólidas como literatura, a la vez que imperecederas por su vocación de servir como objetos filosóficos que buscan abrir de manera punzante esas heridas que uno ha conseguido resecar, pero cuyas costras siguen ahí. Heridas que nunca sanan del todo, como el instante en que Juan le habla en su mente al padre moribundo y le dice: "Espérame viejito, déjame tocar tus dedos agotados y decirte que te quiero, porque no recuerdo habértelo dicho nunca y nunca recuerdo haberlo escuchado de tus labios."

198 páginas / año 2020 / ISBN: 978-956-9776-05-2

**\$ 12.500.-**

  
ZURAMERICA

Para adquirirlo directamente, solo **sigue este enlace** contáctenos a: [ventas@zuramerica.com](mailto:ventas@zuramerica.com)